

# **Construcción discursiva del sujeto de intervención de Políticas Públicas en el área social. El discurso de lo público como interpelación ética**

Resultado de investigación finalizada, Proyecto FONDECYT N° 1121112  
Grupo de Trabajo N°13: Reforma del estado, gobernabilidad y democracia

**Paula Andrea Ávila Aragón**  
**Cristian Felipe Landeros Herrera**  
**José Miguel Mera Adasme**

## RESUMEN

Bajo el alero de discursos orientados a la eficiencia y emprendimiento personal, tales como el llamado Nuevo Management Público se ha rediseñado la política social, viendo ésta limitada su efecto debido a la excesiva sectorización y desarticulación con el sector público. El sujeto de intervención es el actor destinatario de las políticas sociales, y el más aludido en los discursos para justificar su implementación. En esta investigación se analiza discursivamente la construcción del sujeto de intervención que se realiza desde los documentos oficiales de Políticas Públicas en el área social, buscando aportar en comprensión a la función argumentativa que estas persiguen y con esto la interpelación que se hace desde la política social a la sociedad.

## PALABRAS CLAVES:

**Política Social Chilena, Nuevo Management Público, Psicología Discursiva.**

### 1. Introducción:

En el contexto de la reactivación de la función social del Estado en Chile luego de la dictadura, las políticas sociales han experimentado fuertes cambios.

Bajo el alero de discursos orientados a la eficiencia y emprendimiento personal, tales como el llamado Nuevo Management Público, en donde se busca un mimetismo entre las lógicas de la empresa privada y la gestión pública (Guerrero, 2001), se ha rediseñado la política social, viendo ésta limitada su efecto debido a la excesiva sectorización y desarticulación con el sector público.

El contexto actual de las políticas sociales rediseñadas bajo la lógica del Nuevo Management, se presenta como complejo. Esto se debe en parte al creciente debilitamiento que han sufrido la sociedad civil y los actores sociales en su conjunto, fruto de una relación de instrumentalización con el Estado (De la Maza, 2004), así como también a los cambios de orientación en el desarrollo programático y en los recursos orientados a la reducción de la pobreza. Con esto último, se ha dejando de lado el fortalecimiento de los actores sociales y la redistribución de poder dentro de la sociedad.

Siguiendo a autores como Javier Corvalán (1997) podemos decir que desde el estado se promueve una lógica de la gestión pública enmarcada dentro del paradigma de la competitividad (Corvalán, 1997). Un elemento central en este paradigma es el concepto de cooperación, el cuál abre la posibilidad de pensar la competitividad de una manera no confrontacional y de entender la acción colectiva exitosa como un mero resultado de estrategias individuales de cada actor.

En este contexto de la valoración del proyecto individual por sobre el social, surge la empresa como institución modelo de progreso social. La empresa tiene como fin rentabilizar el capital y quienes trabajan para ella lo hacen para que llegue a ser productiva. Son estas características, según plantea Corvalán (1997) las que la convierten en un modelo individual y secular.

Las políticas públicas actuales proponen modelos identitarios enmarcados en la lógica del Nuevo Management, sin embargo, una mirada histórica de lo que es y ha sido el trabajo público en el ámbito social revela una multiplicidad de discursos diferentes, y en algunos casos, confrontados con las versiones de lo público que se proponen actualmente.

En este escrito, proponemos centrarnos en la construcción del sujeto de intervención que se realiza desde los documentos oficiales de las Políticas Públicas en el área social (cuentas públicas y otros documentos oficiales de los distintos programas).

El sujeto de intervención es el actor destinatario de las políticas sociales, y el más aludido en los discursos para justificar su implementación. Analizaremos también la propuesta que se hace de aquél en relación a otros actores implicados como el estado, los trabajadores del sector público y la sociedad civil.

Como se dijo en el párrafo anterior, es en relación a la versión que se construye del sujeto de intervención que se busca justificar las transformaciones de las distintas políticas y las interpelaciones que se hacen a los distintos actores. La ética de lo público es interpelada desde el discurso que se propone como oficial, entrando en tensión con otros discursos construidos históricamente.

Se propone un análisis de discursivo de distintos documentos oficiales, buscando ampliar las perspectivas sobre la situación antes expuesta, por medio de una mirada crítico comprensiva.

Desde la perspectiva discursiva las palabras no sólo representan la realidad sino que también construyen realidades sociales, por lo que, realizar un análisis discursivo “es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa” (Ibáñez e Iñiguez 1996 p. 75).

Flores e Iñiguez (2009) plantean que para lograr un entendimiento, tanto de la estructura de nuestro pensamiento como respecto al conocimiento que poseemos del mundo, es necesario mirar hacia la estructura lógica de nuestros discursos.

Es por lo anterior que se propone un análisis de discurso centrado en las construcciones que desde los documentos oficiales se hace del sujeto de intervención de las políticas sociales. Se hace necesario indagar en éstas, en donde existe una multiplicidad de discursos entre cruzados, y una serie de implicancias en su modo de implementación.

## **2. Procedimiento de análisis**

Como propuesta de análisis, se utilizaron los pasos señalados por Potter y Wetherell (1988). En primer lugar, se realizaron codificaciones preliminares del cuerpo textual, con la intención de crear un grupo manejable de datos. Durante esta fase de codificación se utilizó el software computacional de procesamiento de archivos hermenéuticos Atlas Ti. En esta codificación se escogieron los pasajes de los documentos en donde se hiciera referencia al sujeto de intervención de las políticas sociales. Luego de realizada la codificación se comenzó el proceso de análisis propiamente tal, guiado por la búsqueda de variaciones en el discurso, o sea aquellas perspectivas cambiantes, inconsistentes y variadas en el corpus, y también por la búsqueda de la función, entendiendo a ésta como aquellos aspectos del discurso que tienen consecuencias tanto en dimensiones interpersonales como en contextos macro sociales (Potter y Wetherell, 1992). Luego de esto, se procedió a la lectura detenida y repetida del nuevo cuerpo textual en búsqueda de patrones recurrentes que permitieron el surgimiento de categorías interpretativas las cuales fueron revisadas y contrastadas repetidamente.

Para la validación de la investigación se utilizaron los criterios de representatividad y transferibilidad. Siguiendo a Guba y Lincoln (1985), la transferibilidad es entendida como el grado de aplicación de los resultados en otros contextos. A su vez se entiende la representatividad no como un criterio cuantitativo, sino que comprendemos al hablante como actor de un rol, en donde lo importante no son sus características, sino el hecho de pertenecer a una comunidad o un grupo social específico (Sisto, 2004).

Se revisaron 8 textos oficiales entre cuentas públicas, proyectos de ley y documentos de los distintos programas sociales.

### 3. Resultados del Análisis:

#### 3.1 Eje Emprendimiento

En el análisis de los distintos documentos oficiales, encontramos un grupo de repertorios con los que se construye el discurso respecto a la política social, el contexto y sus actores.

Repertorios como riesgo, emprendimiento, autonomía, voluntad, libertad, aparecen con la función discursiva es adherir a los distintos destinatarios, a una determinada concepción de sociedad y una determinada forma de entender la pobreza. Se aprecia en estos repertorios, en cuanto a construcciones metafóricas, cómo se dota de sentido el discurso de la política social, haciéndose coherente con los planteamientos del Nuevo Management Público que pone el foco de la superación de la pobreza en el esfuerzo individual.

Ejemplifiquemos con un fragmento:

1. Primero, profundizar la red de protección social, creemos que esto es un
2. elemento de consenso transversal que no podemos darnos el lujo de no tener
3. una red de protección social sólida, esto como dice también muchas veces el
4. presidente es la idea del trapequista que necesita estar dispuesto a tomar riesgos
5. porque la red va a estar siempre dispuesta a protegerlo en forma efectiva”(Felipe Kast, cuenta Pública Ministerio de PLANIFICACIÓN 2011)

Vemos en la cita como a través del uso de la primera persona del plural en el verbo “creemos” (línea 1) y con la utilización de la cita popular “no podemos darnos el lujo” (línea 2) se refuerza a la idea del “consenso transversal”, es decir, se naturaliza la idea que se expresa. Con esto, profundizar la red de protección no es una opción ni una propuesta, sino un imperativo. Con la utilización de la cita popular se pretende también acercar la figura del enunciador a la audiencia, persiguiendo la función de instalar en la opinión pública un juicio ideológico, a través de la apelación al sentido común.

En la cita se aprecia como apelando a este “consenso transversal” se naturaliza una sociedad en donde se “necesita estar dispuesto a tomar riesgos” (línea 4) posicionando en distintos lugares a los actores implicados. Desde acá, el estado se propone como el que provee las garantías básicas para poder arriesgarse: la red de protección.

En la cita aparece una apelación metafórica que conecta la imagen del sujeto de intervención con la de un trapequista. Desde lo anterior, la oferta de políticas sociales se construye como un incentivo para que las personas corran el riesgo y atraviesen balanceándose de trapezio en trapezio lejos de la condición de vulnerabilidad. La red de políticas sociales es una base que se propone como garantizadora de la dignidad, pero no es el vehículo para salir de la pobreza, esa responsabilidad recae en el trapequista y sus habilidades.

En la práctica de un trapequista, el riesgo de caer esta dado de forma natural e incuestionable por la ley de gravedad. Así mismo, en este eje de repertorios, el medio se naturaliza como riesgoso, invisibilizando la posibilidad de problematizarlo. La propuesta es abrazar el riesgo como una oportunidad para salir de la situación de pobreza.

La imagen del trapequista se enlaza con el emprendedor, de cuya voluntad personal depende la superación de la pobreza. El sujeto particular, el trapequista, debe estar dispuesto a correr riesgos, debe ir

de trapecio en trapecio tomando las oportunidades que entrega el medio, abrazando voluntariamente el riesgo de caer.

El estado se construye metafóricamente como la red de protección de este trapecista. Los riesgos y el abordaje de la situación de pobreza son responsabilidad del sujeto, el estado se construye como la garantía en caso de que el primero falle.

Continuando con la metáfora del trapecista, podríamos imaginar la sociedad como el público que aplaude al trapecista que solitario surca las alturas alejándose de la pobreza. Sin embargo, el discurso respecto al rol de la sociedad en la temática de la pobreza, presenta variabilidades. La interpelación en algunos fragmentos toma un carácter más directo, apelando a repertorios como solidaridad y responsabilidad social.

1. “el ministerio de desarrollo social, está convencido de que esta la tarea de
2. terminar con la pobreza, es tarea de todos, por lo tanto hay una división
3. público, cooperación público privada que incluye a los dirigentes sociales, que
4. incluye a la sociedad civil, una alianza porque aquí nadie se puede restar ... la
5. verdad es que es un pecado de soberbia grave, cuando uno cree que solamente
6. el gobierno, es el que tiene que realizar todo, más aun, imagínense este país sin
7. la Teletón, sin el Hogar de Cristo, sin muchas instituciones que sacan también
8. nuestra mayor vocación solidaria, y lo mejor de nosotros mismos, para
9. hacernos cargo, como sociedad, de los desafíos que tienen otros”.(Felipe Kast,cuenta Pública Ministerio de PLANIFICACIÓN 2011)

En esta cita se interpela directamente a “todos” (línea 2) como responsables de la tarea de terminar con la pobreza. Conceptos como cooperación y alianza marcan la función discursiva de esta cita que incluye la oración en imperativo “aquí nadie se puede restar”, interpelando a la sociedad desde una posición moral. La apelación religiosa, a través de la construcción discursiva del “pecado” (línea 5) posiciona la propuesta del hablante como un dogma, marcando un camino correcto y un camino pecaminoso. Por medio de esto se construye la acción privada en el campo de las políticas sociales como deseable, y se defiende un modelo de gestión independiente de la acción estatal.

A través del uso ironizado de la conjugación verbal “imagínense” (línea 6), se plantea como una realidad inadmisible “este país sin la teletón, sin el hogar de cristo”, en cuanto instituciones privadas que participarían de esta “alianza” público – privada. La figura del Hogar de Cristo y la Teletón, son traídas al discurso cargadas de sentido como instituciones privadas, que encarnan la externalización que se propone desde los discursos oficiales; y que por medio de la auto gestión y la acción independiente del estado “sacan nuestra mayor vocación solidaria”, posicionando el modelo de desarrollo basado en la acción independiente, fuera del camino del pecado y potenciando las capacidades intrínsecas los individuos. La construcción de un discurso basado en la interpelación moral a la ciudadanía, es predominante en este eje argumentativo.

El final de la cita es clave para el análisis. Luego de la interpelación directa a la responsabilidad social, y a la pobreza como problema de “todos” (línea 2), se clarifica que el punto central de la argumentación, es que los desafíos no son de la sociedad (apelada mediante el todos o el nosotros) sino que de “otros” (línea 9). Pese a la interpelación moral a la sociedad en su conjunto a responsabilizarse por la pobreza, el discurso mantiene su función de apelar a un desafío individual. Siguen siendo las habilidades del individuo, de este otro, las que se problematizan. Es el sujeto particular destinatario de las políticas sociales el que debe aprovechar oportunidades brindadas, en este caso por el Hogar de Cristo y la Teletón.

Este eje argumentativo se construye discursivamente en contraposición al discurso asistencialista. Se focaliza en la autosuperación, en alcanzar los objetivos por los propios medios. Se argumenta en este sentido apelando a la dignidad de las personas. El auto gestionarse, emprender, abrazar los riesgos del medio, se construyen como componentes de la dignidad. Desde aquí cobran coherencia en el discurso las interpelaciones morales con las que se busca construir estos repertorios.

El trapequista, aparece como una construcción, con un gran esfuerzo argumentativo. Sin embargo existen otras metáforas en este eje de análisis, que presentan una menor solides de argumento. En estas se construye al sujeto de políticas sociales apelando a otro tipo de recursos discursivos, con elementos provenientes de otras tradiciones. Repertorios de una tradición más conservadora, aparecen también dotando de sentido la construcción de pobreza y de los distintos actores.

Ejemplifiquemos con una cita:

1. “Bueno, pero en dos palabras, hay un proverbio chino que ilustra la filosofía de
2. esta política social. El objetivo es derrotar la pobreza extrema y devolverles a
3. todas las chilenas y chilenos su derecho a vivir con dignidad, por haber nacido
4. en esta tierra bendita por Dios. El proverbio chino dice que “si uno le
5. entrega pescado a una familia, va a comer un día, pero si uno le enseña a
6. pescar, va a comer todos los días”.(Joaquín Lavín, cuenta Pública del Ministerio de Desarrollo Social 2012)

Vemos como en esta construcción metafórica, que apela nuevamente al sujeto que usa sus habilidades para superar la pobreza, se utilizan recursos diferentes.

En primer lugar con el proverbio chino, se hace una apelación a un conocimiento ancestral que estaría en coherencia con “la filosofía de esta política social” (línea 1 y 2), otorgándole validez al poner a la filosofía ancestral como figura de autoridad. La dignidad como construcción discursiva cobra especial relevancia, ya que aparece como algo que hay que devolver, dejando en el campo de lo implícito, que alguna vez fue arrebatada o perdida. Considerando distintas tradiciones desde donde se puede abordar la dignidad como concepto, nos encontramos con que la tradición religiosa a través del pecado, trae la posibilidad de que la dignidad sea perdida o arrebatada. A diferencia de la anterior construcción metafórica, que buscaba una coherencia en el argumento del emprendimiento, acá se utilizan apelaciones religiosas para justificar la política social. En este caso el esfuerzo justificativo es menor, puesto que el dogma religioso adquiere la función discursiva de ser irrefutable. Lo relevante es “haber nacido en esta tierra bendita por dios” (línea 3 y 4). Vemos en esta metáfora como se entrecruzan el discurso del emprendimiento con un discurso más conservador.

El proverbio de enseñar a pescar en lugar de dar pescados, es usado para distanciarse de las políticas asistencialistas. La pobreza, al igual que en la metáfora del trapequista, se construye como una situación particular, ligada a la sobrevaloración del proyecto individual como modelo de desarrollo social. La tarea del Estado consiste entonces en entregar los elementos necesarios al individuo para que este se pueda desenvolver libremente, dejando nuevamente la responsabilidad en las habilidades personales de cada sujeto.

### **3.2 Eje Conservador**

En este segundo eje de análisis, vemos otro tipo de repertorios que aparecen construyendo al sujeto de las políticas sociales y a los demás actores implicados. La utilización de repertorios que apelan a un discurso conservador y centrado en la emocionalidad, dan cuenta de la variabilidad existente en estos discursos.

Cobra relevancia la utilización de distintas figuras retóricas como: corazón, pobreza, familia, mujer. La utilización de ciertos códigos tradicionales sobre el género, específicamente la construcción que se hace de la mujer, cobran especial relevancia analítica.

Comencemos ejemplificando con una metáfora relacionada con la transformación del Ministerio de Planificación a Ministerio de Desarrollo Social. En esta cita se alude a la inspiración de la nueva institucionalidad para la gestión de las políticas sociales.

1. “el corazón de Mideplan era la planificación, ministerio de planificación
2. nacional, el corazón del ministerio de desarrollo social está en otra parte ya no
3. está en la planificación está en lo social, y eso significa también una estructura
4. ministerial nueva, entre los cuales quiero mencionar la creación de dos
5. subsecretarías, la subsecretaría de evaluación social ... Además el compromiso
6. del presidente que se cumplió es que estuviera en la moneda, es decir que
7. estuviera en el corazón donde se toman las decisiones, y que hubiera un
8. ministerio que siempre velara por lo social, así como el ministerio de hacienda
9. siempre vela por lo económico, cuánto cuesta, cuanta plata, que significa, que
10. estuviera al lado siempre un ministerio que velara siempre por las decisiones
11. que toman los gobiernos que significa lo social, ahí.”(Joaquín Lavín, cuenta Pública del Ministerio de Desarrollo Social 2012)

Vemos cómo se utiliza el corazón como metáfora que dota de sentido el discurso respecto a los énfasis distintos entre el Ministerio de Planificación y el Ministerio de desarrollo social. El corazón, como recurso de sentido, carga de emocionalidad el discurso, apelando a una intervención con las características que comúnmente se le asocian: Intuitivo y superponiéndose a la racionalidad. Esto se ejemplifica en la cita mediante el énfasis que se da en el cambio del Ministerio de Planificación al Ministerio de Desarrollo Social. El primero tenía su eje en la planificación, remarcando el elemento racional; mientras que el segundo tiene el suyo en “lo social”.

Es significativa la relevancia de la deixis espacial y simbólica utilizada para referirse al Ministerio de Desarrollo social. Se menciona que estará en el corazón de la casa de gobierno, junto al Ministerio de Hacienda. Si tomamos la casa de gobierno de manera metafórica, enlazando con los elementos que comúnmente se le dan a una casa, vemos que el Ministerio de Hacienda aparece construido como el padre de esta. Es el que vela por el gasto económico, quien decide en qué se invierte, el que corre los riesgos, equiparable al sujeto emprendedor, propuesto por la metáfora del sujeto trapecista en el eje anterior.

Continuando con la metáfora de la casa, el Ministerio de Desarrollo Social aparece como la madre, como la emocionalidad, “al lado” y quien vela porque las decisiones de los gobiernos contemplen lo social. Por medio del recurso retórico, se posiciona al ministerio como la consciencia del gobierno desde una posición moral.

El ministro termina la cita con la utilización del deíctico de lugar “que significa lo social, ahí”, apelando a una realidad específica. Ya no es el riesgo abstracto, ni la posibilidad de aventura. En este eje vemos cómo se apela a la realidad concreta al punto de la utilización de la localización física del ministerio. En este caso la metáfora desde la que se construye el rol del ministerio no es abstracta como la red de protección del sujeto trapecista, apela a lo concreto. “Ahí” al lado del Ministerio de Hacienda, “ahí” en el corazón de la casa de gobierno, “ahí” en el centro de La Moneda.

En este segundo eje de análisis encontramos repertorios que apelan a un discurso conservador, cargado de interpelaciones morales, que desde una lectura superficial parecieran contrastar con el esfuerzo argumentativo que se hace por construir un sujeto emprendedor que debe sentirse cómodo y motivado con el riesgo de la sociedad capitalista.

La familia aparece como una construcción metafórica recurrente y significativa. A diferencia del eje anterior, en donde la interpelación del discurso del emprendimiento va dirigida principalmente al sujeto particular masculino, en este segundo eje la familia y la mujer aparecen como las interpeladas directamente. Ejemplifiquemos con una cita:

1. “también una de las claves, es que al final esta política pone a la mujer en el
2. centro de la noticia social, esto también es una experiencia mundial, no es de
3. Chile solamente, es que si uno tiene que decir cómo quiero, cómo quiero que
4. más plata llegue a la familia si para que llegue más plata a la familia a quién
5. se la tengo que entregar, a la mujer o al hombre, la respuesta en general de las
6. políticas sociales es que hay que entregárselas a la mujer, porque así aseguro
7. que un porcentaje mayor de esa plata va a llegar , a la familia y eso es porque
8. la mujer en general se pone ella misma a sus necesidades propias en la última
9. de sus necesidades la mujer siempre prioriza sus hijos, siempre prioriza su
10. casa, al final ella, la priorización, en el caso del hombre no es la misma, esta
11. es la razón, de que el ingreso ético familiar, se entregue a la mujer y premie
12. por sobre todo el trabajo de la mujer”.(Joaquín Lavín, cuenta Pública del Ministerio de Desarrollo Social 2012)

En la cita, se hace alusión a una estrategia de corroboración basada en la experiencia mundial de las políticas sociales de entregar transferencias monetarias a las mujeres. Desde lo anterior se pone a las “experiencias mundiales” como figura de autoridad. Con la utilización de este tipo de estrategias de argumentación se pretende traducir en términos técnicos una posición ideológica. Por medio de esta apelación a figura de autoridad, se naturaliza discursivamente una posición, fijando con esto el rol de la mujer en la sociedad. No se problematizan las políticas sociales desde la realidad local, sino que se pone la experiencia mundial como un experto, como algo o alguien que tiene respuestas. En este caso “la respuesta de las políticas sociales”, como conocimiento legitimado propone entregar los recursos monetarios a las mujeres.

A partir de esta estrategia se incorporan en el discurso a la mujer como un soporte familiar, desde el imperativo social de responsabilidad exclusiva del cuidado de los hijos. Esta interpelación identitaria se basa en el estereotipo tradicional de familia, que recae discursivamente sobre la mujer, como aquella que “pone a ella misma, sus necesidades propias en la última de sus necesidades” (línea 8 y 9), es decir, las necesidades de la mujer son las necesidades de los otros. En definitiva, se interpela por medio de esta construcción metafórica de la mujer, a ser alguien que desde el esfuerzo y el sacrificio individual, y asumiendo su condición intrínseca de vulnerabilidad, pueda administrar por medio de la postergación de sus necesidades un ingreso que permita superar la situación de pobreza extrema.

La alianza con el estado es bajo esta construcción tradicional de familia, donde el hombre aparece invisibilizado, y es sobre la mujer que recae la responsabilidad. Aparecen en este eje analítico algunos traslapes propios de un discurso tradicional sobre las construcciones de género, en donde conceptos como postergación y voluntariado cobran especial significación.

#### **4. Conclusiones y discusiones**

En la construcción del sujeto destinatario de las políticas sociales, encontramos variaciones discursivas.

En el primer eje de análisis, se construye metafóricamente una propuesta de sujeto que encarna la lógica del emprendimiento. En un medio hostil él toma las oportunidades, corre los riesgos necesarios, y por medio de la voluntad y el esfuerzo individual se aleja de la situación de pobreza. Vemos también como las características con las que se construye a este sujeto, coinciden con las que

desde los estereotipos tradicionales de género se resalta la masculinidad. Este sujeto masculino, que se definía claramente en la metáfora del trapequista, se propone abrazando los riesgos como una aventura, autónomo, triunfador ante la sociedad. Está en él y sólo en él, la llave para surgir.

En el segundo eje de análisis, por medio de interpelaciones directas a la mujer y a la familia, se construye un sujeto apelando a la autopostergación, al sacrificio personal en pos de otros. La construcción discursiva de un sujeto femenino, abnegado, sufrido, esforzado, autopostergado, cobra relevancia.

En uno de los análisis se ve como el Ministerio de Desarrollo Social se posiciona discursivamente desde un rol estereotipadamente femenino, apelando a ser el organismo que este siempre pendiente de que se contemple lo social cuando se tomen las decisiones presupuestarias. Estas últimas son responsabilidad del ministerio de hacienda, el que se construye como el hombre que se encarga de definir en qué invertir.

Los estereotipos de género, aparecen como un elemento metafórico desde donde se justifica las actuales políticas en el área social. El sujeto masculino, emprendedor, desde la autonomía, apunta contra el asistencialismo, y justifica la desvinculación del estado con las problemáticas sociales. Mientras que el sujeto femenino justifica la intervención a partir de bonos que se entregan apelando a la autopostergación y sacrificio de las madres para con sus hijos y familia.

Los estereotipos tradicionales de género limitan las posibilidades de acción cooperación y desarrollo de hombres y mujeres a los que se les interpela a limitarse a características específicas. A su vez, el modelo de desarrollo que se propone a partir de estas construcciones de sujeto de intervención de las políticas sociales, limita las posibilidades de enfrentar la pobreza y las condiciones que la generan, por medio de naturalizaciones y construcciones rígidas de lo que es un buen ciudadano pobre. Dicho de otro modo, por medio de construcciones metafóricas basadas en concepciones conservadoras del género, se propone un modelo de desarrollo, que limita las posibilidades de agenciamiento, estereotipando una sociedad en donde los problemas recaen en causas naturales, invisibilizando responsabilidades, y dejando en la acción individual la posibilidad de superar la pobreza.

El estado Chileno externaliza los distintos programas sociales de los que se hacen cargo ONG y consultoras entre otras instituciones privadas, marcando así el abandono de la función de protección social. Esta externalización se manifiesta también por medio del recurso discursivo de la mujer dueña de casa quien aparece como la destinataria ideal de los distintos bonos. Se la construye también como trabajadora de lo social y ejecutora que lleva a cabo objetivos en pos de otros. Al igual que las organizaciones ejecutoras de los programas sociales, las mujeres interpeladas estarán sujetas a una rendición de cuentas de la administración de los bonos. Recae en la mujer la responsabilidad de un objetivo societal mayor. Si la mujer no se auto posterga, se sacrifica y administra los recursos entregados en pos de otros, no se puede superar la pobreza; tal como en la construcción metafórica del trapequista, si es que este no acepta emprender de forma individual nunca podrá surgir.

La externalización del estado se vehiculiza principalmente a partir de organizaciones no gubernamentales. Desde lo anterior, se podría decir que la mujer dueña de casa se construye en el discurso como una ING (individuo no gubernamental). Esta mujer formaría parte de la cadena de externalización que se propone desde el estado, por medio del traspaso de las responsabilidades sobre los objetivos sociales y su propio proceso de intervención. Se direcciona así una forma de voluntariado, que aparece como un imperativo configurado desde una ética del sacrificio y la postergación.

En ambas argumentaciones, la hostilidad es un elemento que se naturaliza como intrínseco del medio. Sin embargo, no es construida como un elemento negativo, sino como una oportunidad para el emprendimiento, incluso como una aventura en la metáfora del trapequista. Desde lo anterior, recae en los sujetos la responsabilidad de superar la adversidad abrazando la hostilidad del medio.

Otro elemento transversal presente en ambos ejes de análisis, fue la apelación a la individualidad. Constantemente las explicaciones y justificaciones del modelo de políticas sociales



propuesto, se remiten a condiciones intrínsecas y particulares de los sujetos. Es el sujeto particular quien con sus propias capacidades debe superar la pobreza. En el eje conservador, aparece la apelación a la familia, sin embargo, la función discursiva se mantiene, construyendo a esta familia como la dimensión más amplia de lo social, considerándola también como un particular. Se invisibilizan con esto opciones colectivas para abordar la superación de la pobreza, y explicaciones que vayan más allá de la problematización de las capacidades individuales de los sujetos.

Si bien en los dos ejes expuestos el discurso presentaba variaciones, la función discursiva de argumentar en favor de un modelo de desarrollo es transversal. Algunas de las características de este modelo evidenciadas en el análisis son: Intervenciones sociales abordadas desde el emprendimiento individual, naturalización de un medio riesgoso, exaltación de las habilidades intrínsecas de los sujetos como único modo de superar la pobreza, externalización de responsabilidades por parte del estado, entre otras. Estas características están en sintonía con las lógicas del Nuevo Management Público.

Como se mencionaba anteriormente, el discurso de las políticas sociales que justifican un modelo de desarrollo social enfatizando en las formas de ser y hacer de los destinatarios, se construye a partir de mixturas de distintos repertorios (algunos provenientes desde una tradición liberal y otros de una tradición más conservadora). Este entramado, que se ilustra entre la metáfora de un hombre aventurero y la de una mujer auto postergada, porta la impronta del Nuevo Management Público.

En esta construcción de sociedad, donde la familia es la máxima expresión de lo colectivo, el modelo de desarrollo social se ve reducido a la superación de la pobreza extrema, las explicaciones recaen en las características intrínsecas de los sujetos, y la externalización es el modo en que se abordan las temáticas, emerge el argumento central que se busca justificar en los distintos documentos oficiales: El abandono por parte del estado de la función de protección social.

## 5. Bibliografía

- Corvalán, J (1997) "Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad", Corporación de Promoción Universitaria CPU, Estudios Sociales N° 92, Trimestre 2, Chile, 1997.
- De la Maza, G (2004): *Políticas públicas y sociedad civil en Chile: el caso de las políticas sociales (1990 – 2004)*. Política, Primavera, número 043 Universidad de Chile
- Flores, G., Iñiguez, L. (2009) Análisis del discurso tecnocientífico que construye la muerte encefálica en un manual de coordinación de trasplantes. *Discurso y sociedad*, 3(4), 682-713.
- Guerrero, O. (2001) Nuevos Modelos de Gestión Pública. *Revista Digital Universitaria*. 2(3). Recuperado el 14 de Agosto de 2011 en <http://www.revista.unam.mx/vol.2/num3/art3/index.html>.
- Ibáñez, T., Iñiguez, L. (1996). *Aspectos metodológicos de la psicología social aplicada*. En José Luis Alvaro, José Ramón Torregrosa & Alicia Garrido (Eds.), *Psicología social aplicada* (pp.57-82). Madrid: McGraw-Hill.
- Lincoln, Y., Guba, E. (1985). *Naturalistic inquiry*. New York: Sage

- Potter, J., y Wetherell, M. (1988) *El análisis del discurso y la identificación de los repertorios interpretativos* En Gordo y Linaza [comps] (1996) *Psicología, Discurso y Poder: Metodologías cualitativas, perspectivas críticas*. España: Visor.
- Sisto, V (2004), *Teoría(s) Organizacional(es) Postmoderna(s) y la Gest(ac)ión del Sujeto Postmoderno*. Tesis Doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Wetherell, M., Potter, J. (1992), *Mapping the Language of Racism: Discourse and the Legitimation of Exploitation*, USA: Columbia University Press.